

Incorporado ya este hecho a la leyenda aparecieron por estas costas altas naves de costados erizados de remos y que en sus tajamares llevaban el ansia fenicia del comercio. Los cartagineses no hallaron metales de interés en el país, pero decidieron edificar un faro en estos parajes a fin de señalar el rumbo y las playas de refugio a las embarcaciones que se dirigian havia Varun (Vares) y no podían remontar el Prior a causa de las corrientes y vientos persistentes del Norte. Anibal envió a Himilcon y Haanon a describir estos territorios, y de estos viajeros arrancan las leyendas atlánticas que con tanto cuidado divulgaron los cartagineses a fin de seguir detentando la exclusiva de estas navegaciones.

"...alli ninguna nave cruza cortando el abismo del Océano
"abundante en monstruos: no tiene barcos contruidos de maderas:
"no hacen tampoco, segun es costumbre, con abeto encorvado el fondo
"de sus barcos, sino cosa extraordinaria!, los construyen con
"pieles cosidas.. las algas cubren el mar y detiene a menudo los
"navios. Otras veces el mar no tiene profundidad, apenas el
"Wagua cubre los bancos que alli hay y por algunos sitios los monstruos
"truos nadan rodeando los barcos y haciendo penosa la navegación..
"las densas nieblas ocultan la boveda del cielo, el aire es espeso,
"so, el dia sin transparencia, la noche produce abundante rocío...

(x) (de la "ora maritima" de Rufo Vexto Avieno)

Mas tarde se vio desde Ares entrar en la ria de Betanzos a las naves romanas de Junio Bruto que invadió Galicia cuando la pacificación de la Peninsula por Octavio Augusto. No se trataba de la primera escuadra romana llegada a estos parajes, porque con anterioridad se habia valido de sus barcos el ejército de Julio Cesar la primera vez que Roma invadió Galicia. Por entonces refirió Dioscórides el espanto de estos pescadores cuando vieron marear las velas de las embarcaciones romanas.

Sigue luego la historia discurriendo lentamente sobre la comarca, y los vecinos de Ares solo por referencias se enteraron de la llegada de unas tribus de gente bárbara que suprimió la administración romana, y levantaron sobre el Mandeo el palacio del rey suevo Miro, en extremo aficionado al mar. Corria entonces el año 400 de la nueva era cristiana y cuafro siglos mas tarde pudieron ver los vecinos de estos cotos como las playas se poblaron en un abrir y cerrar de ojos, de un enjambre de estas embarcaciones nunca vistas y de las cuales saltaban con gran estruendo unos seres de gran estatura que en breves instantes y como para desentumecer los miembros agarrotados de la larga travesia, dieron buena cuenta de los vecinos que en el primer momento no pudieron ponerse a buen recaudo. Se trataba de la primera expedición de vikingos que en

NOTA.- Todavía hoy pueden verse en las ruinas del Castillo a los inofensivos arroaces, que debieron ser los grandes monstruos de la anfiguedad, y en la misma costa, hacia las Mirandas el fondo marino cubierto de algas. En las Mirandas se aprecia mas la cantidad de este tipo de vegetación submarina.

el año 884 cayeron sobre la costa asturiana comprendida entre Aviles y Ribadeo, pero como un fuerte temporal les hizo correr hacia el Oeste, les cupo en suerte a los aresanos darles la bienvenida, ya que es natural que a estas playas del seno brigantino arribaran toda vez que entraban mal trechos del fuerte temporal del Norte sufrido. Se dieron las oportunas alarmas por el país, y por fin despues de un año los hizo reembarcar el rey Ramiro I el Monje, quemando a los daneses 70 naves sobre las playas. Con este motivo, comienza la recolección de huesos extraordinariamente largos que como dejamos dicho, tanto llamaron la atención al ser encontrados con motivo de las obras de ampliación de la actual Iglesia.

Los daneses que regresaron de esta primera expedición han debido sin duda llevar magníficas noticias de la comarca porque desde entonces menudearon las excursiones piráticas sobre estas costas, tanto de daneses como de noruegos, normandos y sajones. La segunda y gran expedición tuvo lugar en el año 968 reinando Ramiro III. Se presentaron entonces unos coh mil daneses al frente de un rey de mar o "vikings" llamado Gundre, y que procedían de Normandia donde habian peleado a sueldo de Ricardo I "Sin Miedo" contra Lotario rey de Francia, hasta que el normando no los precisó más, y para librarse de ellos les ayudó a trasladarse a estas latitudes. Permaneciendo tres años en el país, llegando hasta arrasas Santiago (mejor Padrón), y reembarcándose despues de haber perdido dos batallas y a su jefe en una de ellas. Más tarde volvieron nuevas expediciones y en una saga danesa se habla de otro vikingo del cual los historiadores árabes no hacen mención: "ULF, un jarl danés, era un bravo guerrero, como vikingo saquea y conquista Galicia, y por eso se la llamó Galizix-Ulf" ... Estas expediciones fueron muy frecuentes, aunque no tan poderosas, como la descrita, pues al mismo tiempo que el cristianismo penetraba por Dinamarca y Noruega, cobraban auge las peregrinaciones marítimas a los Santos Lugares, en cuyo largo recorrido era de rigor el saqueo y quemas tanto de los conventos como de la vida y hacienda de los vecinos cristianos establecidos en las riberas de dilatadas travesías. El noruego Sigurd decidió invernar en estas costas el año 1.107 cuando iba camino de Jerusalén, pero al poco tiempo, no contento con los mantenimientos que pidió a la comarca, saqueó y quemó toas las aldeas de los alrededores continuando en la primavera siguiendo su pío itinerario. Este joven Sigurd era hijo de Magnus Barford y su viaje, así como los de Olaf que luego fué santo noruego, se hallan descritos en la Saga Olaf hins helga, ch 49" y en la "knytlinga saga, Formanna, s. RI, saxo, 1.XII".

Consideramos de mucho interés señalar que en el año 997 los vecinos se pusieron en alarma debido a que las huestas de Almanzor despues de haber saqueado a Santiago, se acercaban por estas tierras y la caballeria llegó hasta Puente deume en donde no se decidieron a vadear la ria. No llegaron por lo tanto hasta Ares ni es probable que antes ni despues se hu-

biesen establecido los árabes por estas tierras, pero ello no impidió nunca que todo lo notable o misterioso de la comarca se achaque por los vecinos a "cousas dos mouros".

El primer vecino de estos cotos, que se asoma a la historia y rubrica su presencia, lo fue Bermudo Consuniz que el 18 de Octubre de 1.093 vende al monasterio de Xubia una heredad en Plantario, tierra de Bizauquis o Bezoucos en romance, y desde entonces tenemos que llegar a Vistrario Rodríguez para llegar a encontrarnos con el segundo aresano conocido.

Las piraterías, tanto normandas como árabes, seguían asolando las playas y de ahí que los poblados despreciando el factor económico se fueran construyendo alejados de las playas y en lugares estratégicos, con buena visibilidad y facilidades para la huida. Estas alarmas motivaron que los vecinos de los distintos cotos se mantuvieran estrechamente unidos en la defensa y siempre vigilantes de su libertad. Cuando poco a poco comenzó a nacer el poder feudal fue difícil sojuzgar a los aresanos y buen ejemplo de esto lo tenemos en la avenencia que pactaron los representantes de los cotos de Lubre, Caamouco y Cervás (los tres núcleos del actual Ayuntamiento) con los del Arzobispo de Santiago, que reclamaba derechos sobre estas tierras en virtud de la cesión a la Mitra que el rey Alfonso VI había hecho de ellas y se estipulaba:

"Achamos, o pan, galiñas e diñeiros que de tempos antigos
"davades e pagavades a as personas que fasta aquí os han
"tenido e ocupado, e porque agora vos averde reclamado e coner-
"xado que os dereitos os son graves de pagar e en algua
"maneira dixedes que vos han seido impostos por tiranía e
"potencia de homes poderosos, e porque a intención da dita
"Santa Iglesia e perlados e cabildo dela es son dar logar
"a ymposicoes e trabutos ynjustos ou en grande demasia leva-
"dos, mais considerando os grandes traballos, e fatigas e
"gasros que os ditos vasallos han pasado e padescido fasta
"aquí... por ende leixamos o dito pan, galiñas e diñeiros por
"rason de señorio e vasalaje erades tiudos e obligados dar
"e pagar á a dita Santa Iglesia... e facemos esta aiinca e
"composición para todo sempre... que avedes de dar por todas
"las ditas terrarias, que son devidas por Rason de señorio
"e nas ditas friegresias e diñeiros e serventias cada fogo
"en cada ano (un)...dose maravedies de moneda vella por lo
"prymeiros dia de janeiros, cada e quando que vier, e cada hua
"muller viubapaque unha galiña en cada un ano e avedes de
"alcancar para vos e dita terreria cada uns en su fregresia
"de qualesquer personas que a deueren, onde que a achardes"

Este contrato fue ajustado en San Vicencio de Caamouco el 26 de Junio de 1.467 y fue firmado por el procurador del Arzobispo y por los representantes de las tres feligresias. Es preciso advertir aquí que las jerarquías eclesíasticas disputaron siempre con tesón el mandato sobre estos territorios. En el siglo XII la diócesis compostelana planteó sus aspiraciones sobre estas comarcas, que estaban entonces regidas por la silla mindoniense (suponemos que por el monasterio de San Martín de Xubia y que en tiempos primitivos pertenecían a la Iglesia de Iria Flavia. El papa Pascual II resolvió el pleito a favor de Santiago, aunque no fue respetada esta solución hasta que Gelmírez consiguió un acuerdo definitivo, para lograr el cual, reunió al Arzobispo de Bezoucos.

A mediados del siglo XV comienza para Ares uno de los periodos de mayor agitación civil, pues muerto el rey En. Pedro el Cruel, su vencedor, Enrique II. colmó de honores a su valedor Fernán Pérez de Andrade.